

# Aina Calvo, apuesta por el liderazgo del CMRE como representante de las ciudades y regiones europeas

La Copresidenta del CMRE, Aina Calvo, Alcaldesa de Palma de Mallorca y miembro de la Comisión Ejecutiva de la FEMP, intervino en el acto de Ginebra, concretamente en la mesa redonda titulada "Constructores de Europa durante 60 años... y mirando al futuro", que dirigió el Ex Presidente Valéry Giscard D'Estaing. En ese foro manifestó su propuesta de asentar el futuro del CMRE sobre cuatro pilares básicos: un nuevo liderazgo para la organización entre las instituciones europeas como representantes de los Gobiernos Locales y Regionales; hacer de la política de cohesión un objetivo permanente de la Unión Europea, y no limitarla exclusivamente a la estrategia 2020; favorecer un nuevo impulso a la Agenda Local 21 –"auténticos planes estratégicos municipales," según destacó-; y, finalmente, convertir del CMRE en centro de conocimiento e intercambio local y regional: *"se trata de convertirnos en punto de referencia de conocimiento local para todos nuestros asociados en el intercambio de experiencias y buenas prácticas, para lo cual el trabajo en red y el empleo de nuevas tecnologías es crucial".*

La Alcaldesa de Palma recordó también el relevante papel que el CMRE jugó en el nacimiento de la FEMP que, desde su constitución, en 1981, se erigió como Sección Española del CMRE, consiguiendo para el municipalismo español una incorporación a Europa anterior incluso a la del propio Estado español. La Alcaldesa reconoció el trabajo del CMRE en la defensa e implantación de la autonomía local en Europa y subrayó su papel en el ámbito de los hermanamientos y en la implantación de la Carta Europea para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Vida Local, aspecto éste en el que tuvo un emotivo recuerdo para Vicenta Bosch, fallecida Alcaldesa de Bonrepós i Mirambell, que impulsó la elaboración de esta Carta en el seno del CMRE.



# El CMRE en el nacimiento de la FEMP

En junio de 1981, treinta años y medio después de la efeméride de Ginebra, y en el ámbito mucho más doméstico de Torremolinos (un barrio de Málaga en esas fechas), el CMRE incorporaba una nueva Sección a su nómina asociativa: la Federación Española de Municipios, FEM, que celebraba su Asamblea Constituyente.

El trabajo de los Alcaldes pioneros, aquel “grupo de Alcaldes” que construyeron la FEMP, no se centró exclusivamente en forjar un movimiento asociativo municipal fuerte en el territorio español, sino que, desde un principio, lo dotó de un fuerte tinte europeísta que aportaba, a partes iguales, amplitud de miras a las expectativas de la Administración Local, y legitimación en España de un movimiento ya asentado en Europa.

Las primeras Corporaciones democráticas, con apenas dos años de vida, veían en Europa un espacio enorme y abierto lleno de posibilidades, un espacio al que llegar y un modelo al que aspirar. Y basados, quizá, en esta idea, la Comisión Gestora –germen de la FEMP- supo que no era posible una Asociación española ajena al movimiento europeo.

Con esta idea por delante, tres miembros de aquella Comisión, establecidos ya los contactos pertinentes, fueron invitados a participar en Roma en la Asamblea de Delegados del CMRE. Era marzo de 1981, un mes después del intento del Golpe de Estado que sembró la duda sobre la consolidación de la democracia española entre los Alcaldes franceses que participaban en aquel evento. El anterior Alcalde de Lleida, Antoni Siurana, que junto con Pedro Aparicio y Julio Anguita, Alcaldes de Málaga y Córdoba en 1981, había asistido, recordaba hace unos años la respuesta contundente que dieron a los municipios franceses y a su desconfianza, y la bienvenida que el Presidente de la República Italiana, Sandro Pertini, hizo a modo de desagravio a los tres Alcaldes españoles.

Con esos antecedentes, no resultó extraño que en junio de 1981, el entonces Secretario General del CMRE, Thomas Philippovich, ocupara un puesto en la Mesa Presidencial de la Asamblea Constituyente de la FEMP, junto con el Ministro Rodolfo Martín Villa y el Alcalde de Málaga, Pedro Aparicio, que finalizó su discurso de entonces diciendo *“Pensar en una Europa unida es pensar en una Europa de las Ciudades”* para manifestar a continuación que *“la autonomía de nuestros municipios, sus recursos y sus competencias nunca deben ser menores que las de los municipios europeos”*.

Philippovich, por su parte, mostró su reconocimiento al desarrollo democrático de España. Precisamente la confianza renovada de Europa en nuestro país era lo que había impulsado al CMRE a recomendar la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea. Había nacido la FEMP, había nacido la Sección Española de un CMRE, tal y como reconocían los estatutos de la nueva organización española, y ese “padre” continental ya defendía el papel europeo de su nuevo hijo/socio; se abría un espacio de colaboración y se daba el primer paso: el compromiso de celebrar en Madrid los Estados Generales –Asamblea General- del CMRE en septiembre de ese año. La Sección Española del CMRE empezaba su andadura.



De izquierda a derecha, Joaquín Almunia, Ministro para las Administraciones Públicas de España; Josef Hofmann, Presidente del CMRE; Tomás Rodríguez Bolaños, Presidente de la FEMP; y Thomas Philippovich, Secretario General del CMRE, durante la celebración de una reunión del CMRE en la sede de la FEMP.